



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 5,27-32
Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



https://static.wixstatic.com/media/c5a078_ef1da1be16ce430a973658bff3875e4b~mv2.png/v1/fill/w_620,h_587,al_c,q_90,enc_auto/c5a078_ef1da1be16ce430a973658bff3875e4b~mv2.png

27 Después de esto, Jesús salió y vio a un cobrador de impuestos llamado Leví, sentado en su despacho, y le dijo: «¡Sígueme!». 28 Leví se levantó y, dejándolo todo, lo siguió.

29 Leví le ofreció un gran banquete en su casa, y una numerosa multitud de cobradores de impuestos y de otros que los acompañaban estaban a la mesa con ellos. 30 Pero los fariseos y sus maestros de la Ley criticaban a los discí-

pulos de Jesús y les preguntaban: «¿Por qué se juntan a comer y beber con los cobradores de impuestos y pecadores?». 31 Jesús les respondió: «Los que necesitan médico no son los sanos, sino los enfermos. 32 Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores para que hagan penitencia».

Palabra de Dios



Lc 5,27-32. En el Antiguo Testamento Dios exige que Israel sea un pueblo santo (Lv 11,44). Muchos entendían que para ser santo había que despreciar a los pecadores y mantenerse alejado de ellos (Sal 139,21-22). Por esto, los judíos piadosos no comían en la misma mesa con pecadores, con cobradores de impuestos como Leví, ni con extranjeros, porque, para los hombres y mujeres del siglo I, comer y beber con otras personas crea lazos de amistad y hasta de parentesco. Con hechos y palabras, Jesús muestra que su misión no es la de rechazar a los pecadores, sino la de llamarlos a la penitencia e introducirlos en su familia (Lc 15).

En la Iglesia del tiempo apostólico se presentó un grave problema cuando los primeros cristianos, de origen judío, debieron sentarse a la mesa para participar en la eucaristía con discípulos de Jesús venidos del paganismo (Hch 11,1-3; Gál 2,12). Las afirmaciones de Jesús acerca de que su Padre lo envía a sanar a los enfermos y a llamar a los pecadores (Lc 5,31-32) es la misma respuesta que la comunidad se daba para vivir los dones del Señor en comunión y como fuente de comunión. Esta tiene que ser también nuestra respuesta.



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿A quién invitó Jesús a seguirlo? ¿Cómo fue la respuesta de Leví? Quiénes compartieron la mesa con Jesús en el banquete que Leví le ofreció a Jesús en su casa? ¿Cuál fue la crítica que los fariseos hicieron a los discípulos de Jesús? ¿Con qué comparación les respondió respondió Jesús? ¿A quiénes vino a llamar Jesús para que lleguen a formar parte del Reino de Dios? ¿Qué anticipa este banquete de Jesús con publicanos y pecadores?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿De qué manera convivimos en el día a día con nuestros pecados? ¿Qué lugar le damos a Jesús en nuestra vida cuando nos reconocemos pecadores? ¿De qué manera nuestro pecado afecta nuestras relaciones interpersonales? ¿Cómo nos relacionamos con aquellos que consideramos pecadores? ¿De qué manera concreta, a imagen de Jesús, podemos invitar a quienes consideramos pecadores a compartir nuestra mesa y la mesa del Reino?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión